



USAID | GUATEMALA

DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Estudio de Caso

Estableciendo parques municipales para preservar el patrimonio cultural y la biodiversidad

Personas del Altiplano Establecen Reservas Naturales

El Desafío

Abarcando 236 millas desde México a El Salvador, la impresionante cordillera guatemalteca de la Sierra Madre alberga 37 conos volcánicos activos. Con cumbres conocidas como islas en el cielo de 11,000 pies de altura, la cadena volcánica de Atitlán es una atracción turística que ostenta una vasta riqueza en biodiversidad y sitios sagrados mayas. Desafortunadamente, la pobreza generalizada, alta densidad poblacional, agricultura de corte y quema y turismo descontrolado amenazan la integridad ecológica y cultural de la región de Atitlán. La deforestación, erosión, fragmentación habitacional y la polución están echando a perder este majestuoso terreno.



Photo: TNC/Christa Mehard

La Iniciativa

Para ayudar a preservar los recursos naturales de Atitlán, en 2001 USAID y “The Nature Conservancy” lanzaron su programa “Parques en Peligro”, para establecer reservas naturales municipales. Usando una metodología de planificación de la conservación para establecer prioridades, desarrollar estrategias y medir logros, el proyecto identificó al café de sombra y al ecoturismo como dos sectores en donde la conservación y el desarrollo podían trabajar juntos para generar fondos para reinvertir en parques municipales. Trabajando con organizaciones locales y municipales, Parques en Peligro ha logrado apoyo para las iniciativas de conservación que generan ingresos y mantienen los recursos naturales locales.

El Parque Municipal de Chuwanimajuyu, en el Lago de Atitlán, Guatemala fue establecido con apoyo del gobierno local y USAID.

En 2005, cuatro sitios en la región de Atitlán se consolidaron para formar la primera red de reservas naturales municipales, cubriendo casi 3,000 acres.

Resultados

En 2005, cuatro sitios de la región de Atitlán se consolidaron para formar la primera red de reservas naturales municipales. En casi 3,000 acres, las reservas ejecutan planes de administración que incorporan estrategias para la protección de los parques, educación ambiental, monitoreo de la fauna salvaje y generación de ingresos. Las reservas están planeando desarrollar infraestructura como senderos, pasarelas colgantes y señales. Además de salvaguardar fauna endémica escasa, las cuatro reservas protegen sitios culturales sagrados de los grupos mayas K'iché, Kaqchikel y T'zutujil. En 2007, la red de parques municipales se expandirá para incluir un total de nueve parques, donde los gobiernos locales han tomado la iniciativa para administrar la biodiversidad en beneficio de los ciudadanos.